

¡Haya luz...!

Tú eres el Dios que hace maravillas.

Salmo 77, 15

Para los padres de familia

En la lección 2, su hijo(a) aprendió lo siguiente:

- Todo lo que Dios creó es bueno.
- Las dos historias de la creación de la Biblia ponen énfasis en el poder de Dios y la dignidad de los humanos.
- Estamos llamados a tratar con respeto a todas las personas, por que han sido creadas a imagen de Dios.

La doctrina de la creación es una de las verdades más fundamentales que la Iglesia Católica enseña. El universo y todas sus maravillas no son producto de una casualidad, sino que son la obra intencional de un Dios amoroso. Las enseñanzas modernas de las Escrituras nos muestran que los primeros capítulos del Génesis son el producto de dos fuentes, cada una con su distintivo estilo literario y énfasis teológico. Es tarea de la teología, guiada por la Sagrada Tradición, usar ambas historias fundamentales para obtener ideas del misterio de las actividades y propósito de la creación de Dios, al igual que discernir la respuesta apropiada del ser humano. La primera respuesta humana a la obra de Dios en la creación es la alabanza y la acción de gracias. La segunda, vinculada a la primera, es la administración responsable de los bienes. La grandeza de Dios baña el mundo y a sus criaturas, a pesar de los estragos del pecado y de la presencia visible del mal. Por la gracia, podemos ver la gloria de Dios en el mundo que creó y en nosotros mismo, y así ser inspirados a trabajar por el uso responsable de las cosas creadas, y para venerar la obra de Dios en todas ellas. Estamos llamados especialmente a venerar el regalo de la vida humana, a cuidarla y a protegerla.

¿Qué hace usted para cuidar de los regalos de la creación de Dios?

Con su hijo(a)

1. Lean juntos las dos historias de la creación que se encuentran al comienzo del libro del Génesis.
2. Dios creó todo por amor, por eso nos pide que demos amor. Pídale a su hijo(a) que le diga: ¿Cómo demuestra amor a sus compañeros de clase, a su familia y a Dios?
3. Las Escrituras nos dicen que Dios bendijo el séptimo día. Hable con su hijo(a) acerca de las cosas que pueden hacer para hacer del domingo un día santo.

